Leer
Entre Líneas 47
Agosto 2000

# El nuevo siglo: ¿un hito histórico o personal?

En este caminar hacia el siglo XXI no han habido grandes cambios o al menos no tan determinantes. Esta idea me ha quedado aún más clara cuando me tropecé con un libro de 1958 que evaluaba algunos aspectos sobre el proceso de esos años. Dice: "Para hacer buenas leyes se necesita tener buenas costumbres y para reformar las sociedades es preciso ante todo reformar a los hombres. Por más que reforméis un millón de veces vuestras leyes políticas, y vuestras constituciones sociales, si en el fondo la humanidad, es decir, el alma, el corazón y las voluntades de los hombres no cambian, todos nuestros esfuerzos no serán otra cosa que abortos." No parece que hubieran cambiado mucho las cosas desde hace 142 años.

Lo que sí es cierto es que cada época tiene sus propias características. Los mortales que trajinamos estos tiempos, estos esperados dos mil años, debemos lógicamente vivir el signo de esta época, una época que se caracteriza por tantas cosas dispares y contradictorias. Entre ellas podríamos destacar la incertidumbre y la inseguridad. Y solamente con estas dos bastaría para moverle el piso a un ser humano normal, pues todos fuimos diseñados para conocer la verdad de las cosas y todos también tenemos la necesidad de sentirnos seguros.

El hombre del siglo XXI debe potenciarse con una formación sólida, actualizada y audaz, para luego entonces plantearse el primero de todos los retos: ¡Vivir sin miedos!: ¡Sin miedo a la vida, sin miedo a los compromisos, sin miedo a los hijos, sin miedo a la responsabilidad, sin miedo a los tiempos, sin miedo al futuro!

Sólo con posiciones valientes y conscientes se deben asumir algunos compromisos que lucen evidentes: la necesidad de participación activa de la sociedad, la autoridad y la disciplina para la formación de generaciones de relevo valientes, el buen uso de los medios y la cibernética, y muy por encima de todo el optimismo. Los padres y educadores debemos plantearnos además de éstas, otras prioridades que aunque no las tocaremos directamente es bueno irlas definiendo personalmente. Si queremos hijos felices hay que apuntar directamente al orden, al trabajo y a la generosidad.

El orden es el fundamento de la vida interior y exterior. El trabajo (estudio) es la capacidad de usar y modificar las realidades materiales, y la generosidad es el fundamento del trato con las personas. Son virtudes básicas que cubren todo el abanico de tendencias en los que el hombre va encontrando su perfección personal.

Después para nuestro oficio de padres necesitamos una virtud para actuar: la autoridad, y una virtud para subsistir: la paciencia. Esto únicamente es eficaz en medio de un fascinante espectáculo de continuidad de un amor entre los padres que es el mayor servicio que se puede prestar a los hijos.
Y para que las acciones sean eficaces: presencia, conducta coherente y mucha conversación.

Con esta visión y el escenario de un año jubilar es fácil concluir que el cambio de siglo es un hito personal más que histórico y que según la magnitud de los cambios personales se darán los otros cambios.

Citando a Maritain: "Entonces, como Dios proporciona su gracia a las necesidades, y no tienta a nadie por encima de sus fuerzas, se verá sin duda coincidir con el peor estado de la historia humana una floración de santidad. El heroísmo cristiano llegará a ser un día la única solución a los problemas de la vida".

**Luisana Graterón de Bethencourt**

SUMARIO


| | |
|---|---|
| No sobra nadie | / 2 |
| Los fondos de inversión dan más importancia a criterios éticos | / 4 |
| Ver personas en los enfermos | / 5 |
| El consumismo en la adolescencia | / 6 |
| Lectura y televisión | / 9 |
| EE.UU.: proliferan las empresas especializadas en tareas domésticas | / 10 |

# No sobra nadie

**El año 2000 fue considerado por muchos estudiosos como el momento crítico de la superpoblación y de la escasez de fuentes alimenticias. Llegado el momento de confrontar la veracidad de algunas teorías demográficas, la realidad desvaneció todos los pronósticos. Hoy somos más de 6.000 millones de habitantes, y hay espacio y comida para muchos millones más.**

Albert Einstein vivió lo suficiente para ver las consecuencias de sus logros científicos: nunca llegó a sobreponerse de que usaran su física para fabricar la bomba atómica. Thomas Robert Malthus, en cambio, se fue a la tumba sin saber qué había pasado con su teoría sobre la población. Hace doscientos años había planteado que mientras la población crece geométricamente (esto es, multiplicándose: 1, 2, 4, 8, 16...), los alimentos lo hacen aritméticamente (es decir, sumándose: 1, 2, 3, 4, 5...). Malthus temía una explosión demográfica sin abastecimiento alimenticio: hoy estaría contentísimo de saber que se equivocó.

## Cuestión de moscas y conejos

En efecto, desde *Harvard* nos llegan recientes informes en los que el análisis poblacional se traza en términos más completos. Dice el demógrafo Nicholas Eberstad: *«Es cierto que el crecimiento de la población en nuestra época ha sido espectacular. Sólo en este siglo la humanidad probablemente se ha cuadruplicado. Pero esta "explosión demográfica" no se ha producido porque de pronto la gente empezara a reproducirse como conejos. La población mundial explotó más bien porque, por fin, la gente dejó*

**La tendencia más segura sobre la población es el envejecimiento mundial, debido al alargamiento de la esperanza de vida y la escasez de jóvenes, por la caída de la fecundidad**

*de morir como moscas».*

Entre conejos y moscas se explica pues cómo la población mundial asciende para comienzos del tercer milenio a 6.000 millones de personas, con una provisión de alimentos bastante tranquilizadora. Según los datos del Instituto Internacional de Análisis de Sistemas Aplicados (www.iiasa.ac.at/), *«con los medios actuales de explotación, la Tierra podría alimentar a 15.000 millones de personas. Si se aplicaran los medios innovadores a todo el mundo, esta cifra podría ampliarse muchísimo más».*

Confrontado con la realidad, el riesgo de la superpoblación se desvanece. Pero nunca faltan algunos pesimistas que todavía juegan a favor del alarmismo demográfico: como un fantasma errante pervive todavía la falsa relación entre fecundidad y pobreza.

## Nadie se hace rico ahorrando

Si ya se sabe que el crecimiento de la población responde sobre todo al alargamiento de la esperanza de vida ("ya la gente dejó de morir como moscas") ¿por qué torcer la realidad difundiendo la alarma engañosa de que la fecundidad genera pobreza?

Afirmar que "a mayor población, mayor pobreza" es tan falso como manifestar que "mientras más universitarios, más encapuchados". ¡Como si la causa de la protesta anónima fuera el sistema de admisión del CNU! La población no genera pobreza. Sus causas son otras y muy distintas.

El reconocido Nobel de Economía, Paul Samuelson, sostiene que «en realidad las áreas que tienen mayor densidad demográfica tienden a tener niveles de vida más altos». De hecho, la caída en las tasas de fecundidad no ha sacado de la pobreza a ningún país. Aunque parezca una perogrullada, el progreso de las naciones responde más bien a un sano sistema económico. O, en expresión que hizo notar un buen amigo, «Nadie se hace rico ahorrando, sino invirtiendo en negocios rentables».

## Por cada boca que come hay dos manos que pueden trabajar

La tendencia más segura sobre la población es el envejecimiento mundial, debido al alargamiento de la esperanza de vida y la escasez de jóvenes, por la caída de la fecundidad. Por dejar de lado a las superpotencias, tomemos como ejemplo a España. Según previsiones de las Naciones Unidas, la cuna de Cervantes, Julio Iglesias y Antonio Banderas será para el 2050 el país más viejo del mundo, con una edad promedio de 54,3 años. (¡Edad promedio! De modo que por cada madrileño de 2 años, habrá nueve venerables españoles de más de 60 años). Se razona mal cuando se enfoca el problema demográfico pensando en los que van a nacer. Una mirada a la cuestión de quién nos va a mantener sería una visión más apegada a la realidad. Las personas no son un freno, sino el combustible necesario para acelerar el desarrollo. Pensar de otro modo sería achacarle a los inventores del automóvil la causa del tráfico en Caracas.

**Gabriel Gutiérrez Vera**

# Los fondos de inversión dan más importancia a criterios éticos

**Cada vez más fondos tienen en cuenta el respeto al medio ambiente y a la política social de las empresas.**

Para conciliar ética y beneficios, surgieron en Estados Unidos hace unos años fondos de inversión orientados hacia sociedades mercantiles que respetan el medio ambiente y cierta ética social. Se calcula que en estos momentos, más del 10% del ahorro norteamericano se puede considerar capital "económicamente correcto".

Esa tendencia ha llegado también a Europa: la conocida empresa de servicios financieros Dow Jones acaba de crear un índice de valores éticos que incluye a 225 sociedades, y que es ya utilizado por nueve instituciones financieras. En Gran Bretaña se anuncia la futura obligación legal de que los fondos de pensiones informen sobre si tienen en cuenta criterios éticos, ecológicos o sociales al decidir sus inversiones. El cuarto banco europeo, ABN Amro, va a lanzar también un producto financiero de este tipo. El más importante fondo de Suecia acaba de realizar un sondeo entre su millón de suscriptores: el 80% se manifiesta a favor de colocar el dinero teniendo en cuenta criterios éticos, siempre que no disminuya sensiblemente la rentabilidad del capital.

Al dar noticia de este fenómeno, *Le Monde* (27-X-99) advierte que también está cambiando el tipo de actores de este sector y su estrategia. Al principio, era una acción de tipo "militante", de gente que tomaba una participación, a veces mínima, en algunas empresas, para influir –al menos con su voz– en las prácticas medioambientales o sociales. Esta estrategia ha dejado paso a otra que busca la deseable armonía entre rentabilidad económica y social. En EE.UU., el prestigioso y rentable Domini Social Equity Fund se ha multiplicado por cinco en dos años, y el 28% de cartera corresponde a fondos de pensiones. Según declaran, consideran que en Europa "los operadores financieros son más abiertos que en Estados Unidos, donde tienen miedo de parecer débiles si muestran que les preocupa la ética".

Los criterios para definir qué empresas merecen esa confianza ética son variados y discutibles. Incluyen el respeto al medio ambiente, la política laboral (formación de personal, rotación de asalariados, accidentes laborales, huelgas, etc), la transparencia con los accionistas, las relaciones con la sociedad civil... Para valorarlos, se van aplicando procedimientos semejantes a los que utilizan los servicios de "notación financiera": informaciones generales y balances sociales, bases de datos públicos, envío de cuestionarios a las empresas, visitas a fábricas, entrevistas a directivos.

Algunos fondos usarán esos criterios para influir en las compañías. Y no faltarán quienes empleen lo "económicamente correcto" como medio de publicidad para mejorar su imagen.

**Los criterios para definir qué empresas merecen esa confianza ética son variados y discutibles**

# Ver personas en los enfermos

**El Dr. Olivier Jonquet es jefe de la unidad de reanimación del hospital universitario de Montpellier. En una entrevista para *Étique et Populations* (París, julio 1999), habla de su experiencia en cuidados paliativos.**

Curar y cuidar, dice el Dr. Jonquet, son misiones inseparables de la medicina. "Todo médico vive en esta tensión entre cuidados paliativos y cuidados curativos. Con demasiada frecuencia se oponen estos dos enfoques, cuando son complementarios. En mi servicio, el hecho de no hacer la diálisis o una traqueotomía a un paciente no quiere decir que renunciemos a cuidarle. Yo puedo limitar los cuidados 'técnicos' para prestar una atención global, psicológica, afectiva, colectiva. Mirar, escuchar, tocar a un paciente: eso es parte de la medicina paliativa... Por otro lado, se puede poner a alguien en diálisis y mirarle. Una y otra cosa no se excluyen".

La tecnificación de la medicina, prosigue Jonquet, puede hacer que se olvide lo fundamental: que el paciente es una persona. "Lo primero que debo mirar cuando me encuentro ante un paciente es la imagen de una persona, no un cerebro cansado, un pulmón estropeado, un hígado desgastado. En los estudios de medicina, como en la vida misma, hay que llegar a esta noción de persona. Cuando entramos en una habitación llena de máquinas, pido a mis estudiantes que empiecen por acercarse al enfermo, aunque esté dormido, que le toquen quizá, y sólo después consultar los monitores y las hojas de datos técnicos. Si no se presta atención a eso, nuestro trabajo se mecaniza muy rápidamente, y pronto no se verá al enfermo más que como un viejo motor oxidado. Y cuando un motor deja de funcionar, va a la basura. En el fondo, el encarnizamiento terapéutico y la tentación de deshacerse de un paciente terminal son consecuencia de una misma desviación en el modo de mirar a las personas".

Por la misma razón, son completamente diferentes la eutanasia y la suspensión de tratamientos cuando no hay posibilidades de evitar la muerte. "Nuestro oficio es salvar vidas; y cuando no se puede, calmar a los enfermos, evitar que sufran. Pero, sobre todo, no nos corresponde poner plazo. Pones plazo si inyectas un coctel lítico o de potasio intravenoso que provoca el paro cardíaco en pocos minutos. A veces me doy cuenta de que un enfermo va a morir pronto. Cuando depende de un respirador o de drogas que mantienen en funcionamiento el corazón, yo puedo hacer lo que se llama una desescalada terapéutica: quitar los medios técnicos artificiales. La muerte puede entonces sobrevenir en el término de unas horas, o de unos días, pero no ha sido programada ni querida por sí misma. Eso no tiene nada que ver con la eutanasia: se trata de dejar que se desarrolle el proceso natural sin pretender determinar un plazo ni emplear medios inútiles y desproporcionados".

**La tecnificación de la medicina puede hacer que se olvide lo fundamental: que el paciente es una persona**

Entonces, ¿lo correcto es no hacer caso al enfermo que pide la eutanasia? "Al contrario –responde Jonquet–: hay que escucharle bien. Un paciente que tiene malestar, que sufre, naturalmente desea que esto no dure. A veces he oído a enfermos en tal situación que me espantan. '¡Doctor, quiero morir!'. Pero eso no quiere decir 'Deprisa', póngame una inyección letal', sino más bien '¡Alívieme, escúcheme, míreme, tóqueme! Quédese conmigo unos minutos'. Hay que saber descifrar el significado profundo de lo que dice una persona. Por fortuna, hoy contamos con medios de calmar el dolor físico y acompañar el sufrimiento moral. Estas peticiones por parte de pacientes son, felizmente, muy raras; lo más frecuente es que sean los familiares o el personal quienes expresen sus dificultades para vivir la fase final de un paciente pidiendo la eutanasia".

De ahí que a Jonquet le preocupen las campañas en favor de la eutanasia: crean una confusión que "destruye la confianza entre médicos y pacientes" y "abre la puerta a todos los abusos".

Jonquet ilustra sus afirmaciones con una anécdota. "Hace algún tiempo, un paciente con embolia pulmonar me vio entrar en su habitación; yo estaba un poco tenso y, sin duda, poco risueño. Yo estaba con la supervisora del servicio, que llevaba una jeringa automática; la conectamos al enfermo, y él gritó: '¡Doctor, no quiero morir!'. Sólo más tarde, cuando se hubo calmado, me confió que tenía miedo de que le aplicaran la eutanasia".

# El consumismo en la adolescencia

## (Parte II)

**Cuando las necesidades básicas del consumo se ven sobradamente satisfechas en una mayoría de los ciudadanos, es cuando comienza a tomar protagonismo el exceso en el consumo, el consumo por el consumo y la "necesidad" de acumular los consumibles.**

### La posesión de lo cotidiano

El consumismo se sirve de nuestro deseo por tener las cosas cotidianas, las que hay a nuestro alrededor y que se consideran socialmente deseables. Todos los días en la TV, en las vallas de las calles, en las revistas... vemos, oímos y leemos: "este carro es tuyo", "estos son tus cereales", "este es el café de los más exigentes", "compre este detergente", "usted necesita esto otro"... Todo lo que se anuncia se considera deseable.

Esto es así hasta el punto de que hoy se valora y juzga a las personas por la cantidad de deseables sociales que es capaz de acumular. Se valora al que más tiene. El hombre o mujer que tiene tal carro, lleva tales marcas, tiene una casa con piscina, etc., es considerado una persona de éxito y admirado y respetado. No importa que sea egoísta, que tire las colillas al suelo, que se haya divorciado tres veces con hijos en cada matrimonio, etc.

Y ese afán por poseer y acumular se transmite en muchas ocasiones a los hijos. Algunas encuestas arrojan datos que debieran hacernos reflexionar a todos: tras las pasadas Navidades se realizó un estudio con niños y niñas de distintas edades en relación a los regalos de Navidad y el 50% de los niños encuestados reconoció haber recibido aún más juguetes de los que había pedido (y eso que no son mudos pidiendo).

### Las palabras "más" y "ya"

El consumismo al igual que el alcohol o las drogas de diseño crea tolerancia. Cuantas más cosas tenemos más queremos tener. Es como el niño que se acostumbra a recibir muchos juguetes: cada vez valora menos cada juguete nuevo pero más juguetes pide. Termina encontrando satisfacción en el hecho mismo de "recibir".

Nos acostumbramos a la palabra "MÁS": yogures de más sabores, cereales con más vitaminas y minerales, películas con más efectos especiales, televisores con más millones de colores, carros más rápidos... Y la otra palabra clave para el consumismo es "YA". El ahora. Lo importante es tener las cosas lo antes posible y hacerlo todo lo antes posible.

### Consecuencias del consumismo

En contra de lo que muchos hubiéramos podido pensar en un principio, el consumismo es mucho más que una actitud, y puede llegar a convertirse en una adicción, en una obsesión, o incluso, en una enfermedad. Sea como fuere, sus consecuencias físicas, psicológicas y emocionales son muy serias.

### ¿Cómo prevenir el consumismo?

**1. Capacidad crítica:** Es fundamental que el menor aprenda a descubrir los mensajes solapados, las pretensiones de algunos compañeros, etc., para lo cual es necesario que desde pequeño tenga opción a desarrollar su capacidad crítica. Y para desarrollarla es importante que la vea en sus padres, es importante que crezca en un ambiente donde los adultos que le rodean no permanezcan pasivos ante el bombardeo de mensajes que nos llegan de las películas, los anuncios, la televisión, etc.

**2. Información:** Los menores deberían recibir desde

pequeños información sobre las técnicas y manejos empleados por el marketing y la publicidad. Muchas de estas técnicas son absolutamente desconocidas para la mayoría, y este desconocimiento los deja desprotegidos ante los medios. Cuando los asolescentes descubren el manejo al que muchas veces son sometidos y descubren que muchas de sus decisiones y gustos están mediatizados toman conciencia de lo que es el consumismo.

**3. Automotivación:** A muchos menores se les acostumbra desde pequeños a ser motivados desde el exterior para todo. Con demasiada frecuencia se les ofrece premios para conseguir que hagan las tareas, que recojan su cuarto, etc., y/o se les amenaza con castigos si no lo hacen. Terminan acostumbrándose a hacer las cosas para conseguir el premio prometido o para evitar el posible castigo.

No es nada recomendable premiar a los niños por hacer algo que deben hacer por su propio bien. No deben ser premiados por aprobar o cumplir las normas de la casa, de lo contrario terminarán necesitando motivaciones exteriores para todo, y se acostumbrarán a buscar la gratificación en la actitud de los demás en lugar de la satisfacción personal. La inmensa mayoría de los adolescentes, aunque al principio se nieguen a reconocerlo, termina comprendiendo que las cosas que tienen que hacer repercutirán en su bien, no en el de sus padres.

**4. Autoestima:** Un buen nivel de autoestima, de autoaceptación y de confianza en uno mismo es fundamental para vencer la actitud consumista. Los menores que no creen realmente en ellos mismos buscan de forma desmedida la aceptación del grupo, y sienten que para ser aceptados e integrarse han de hacer todo lo que hagan los demás y como lo hagan los demás. Algunos incluso buscarán ganarse la admiración o el respeto del resto a base de poseer o lucir cosas o marcas muy valoradas por el grupo (por supuesto siempre lo más caro).

**5. El sacrificio:** posponer la satisfacción inmediata de los deseos. Si se busca el bien de un hijo es necesario enseñarle lo que es el sacrificio, pero de una forma vivencial: los niños no aprenden del sacrificio de los padres sino del suyo propio. Necesitan experimentarlo para comprenderlo. Son ellos los que tienen que aprender, lo antes posible, que para tener algo más que regalos es necesario sacrificarse para obtenerlo.

**6. La necesidad de carecer:** Para enfrentarse al consumismo también es necesario que los niños descubran lo que es el carecer, y no nos referimos a cosas o productos de primera necesidad. Deben aprender desde pequeños que no se puede tener todo lo que se quiere o todo lo que se pide. Cuanto antes aprendan esa realidad más sufrimientos les ahorraremos.

Es normal sentir esta tendencia a no privar a los hijos de nada e intentar proporcionarles todo aquello que quieren, pero eso no les beneficia. Realmente, en muchas ocasiones actuamos por la propia satisfacción que nos produce el ver cómo reaccionan cuando obtienen lo que desean, pero para ellos lo realmente satisfactorio será el lograrlo por sus propios medios, el ganárselo, pues de esta forma sí llegarán a valorarlo. Con frecuencia consideramos desagradecidos a los menores que lo tienen casi todo y a costa de nuestro sacrificio, pero es algo normal, las cosas las valora realmente el que se ha sacrificado por ellas.

Las consecuencias de la concepción consumista de la vida, que nos acostumbra a eso de "usar y tirar" incluso en las relaciones personales, no están estudiadas en profundidad porque empiezan a manifestarse en los adolescentes de hoy. Pero como padres y educadores estas reflexiones deben servirnos para comenzar a conceder importancia a algo que hasta ahora considerábamos al menos importante de los problemas pero que está resultando ser la base de muchos otros más graves.

**Guillermo Cánovas**
**Marta Burgos**

**Cuando los adolescentes descubren el manejo al que muchas veces son sometidos y descubren que muchas de sus decisiones y gustos están mediatizados toman conciencia de lo que es el consumismo**

# EE.UU.: las pruebas de ADN salvan a condenados a muerte

## Se han revisado y anulado 82 penas capitales desde 1973.

Con 78 ejecuciones en lo que va de año, Estados Unidos ha batido ya su anterior récord (74 en 1997) desde la reimplantación en 1976 de la pena de muerte, que estuvo suspendida durante tres años. Hay que remontarse a 1957 para encontrar un número igual. Allí, la pena capital sigue siendo popular; pero las revisiones de condenas que han revelado la inocencia de los reos siembran dudas sobre las garantías procesales.

Según datos de Innocence Project, que presta asistencia jurídica a condenados, desde 1973 han sido exculpados 82 reos que aguardaban la ejecución. Estas absoluciones se han acelerado en los últimos años: en 1996 se contaban sólo 28. De las sentencias de muerte anuladas después de ese año, en ocho fueron análisis de ADN los que revelaron el error judicial. El último caso es el de un hombre de 46 años que había sido condenado a muerte en Oklahoma en dos juicios consecutivos por violación y asesinato. Salió libre en abril pasado, después de pasar doce años en la cárcel.

El creciente uso de estas pruebas, disponibles desde principios de esta década, llevó a la fiscal general, Janet Rino, a pedir un informe a una comisión creada al efecto a principios del año pasado. Las conclusiones del informe, publicado a finales de septiembre de este año, subrayan: "La fuerte presunción de justicia de los veredictos, fundamento de las restricciones a la reapertura de casos cerrados, ha sido sacudida por el creciente número de condenados a los que se han absuelto más tarde en virtud de los análisis del ADN". Una consecuencia de este método es que dos estados, Nueva York e Illinois, han suprimido el límite de tiempo para solicitar la revisión de casos.

El análisis del ADN no sirve sólo para los delitos castigados con la pena capital, ni sólo para absolver. Estas pruebas han permitido hasta ahora encontrar a los culpables de casi 600 crímenes que no se habían podido resolver. Sin embargo, Innocence Project subraya que en uno de cada cuatro casos de agresiones sexuales en los que se ha usado este método, el ADN ha servido para descartar al principal sospechoso.

Estados Unidos es uno de los pocos países donde el recurso de la pena capital está en aumento. La tendencia general es la contraria. En 1965, sólo 12 países habían abolido completamente la pena de muerte, y 11 más la reservaban exclusivamente para tiempo de guerra. Hoy la han abolido o suspendido su aplicación 105 naciones. De las 90 que mantienen en sus leyes, 43 no ejecutaron a ningún reo en 1998.

Pero Estados Unidos no es, ni mucho menos, el país que más recurre a la pena capital, aunque ocupe el tercer lugar del mundo. El 65% de las ejecuciones realizadas el año pasado correspondieron a China, con 1.067. Este país y los tres que le siguieron –Congo (100), Estados Unidos (68) e Irán (66)– suman el 80% de las ejecuciones de 1998, según el recuento de Amnistía Internacional.

**Estados Unidos es uno de los pocos países donde el recurso a la pena capital está en aumento**

# Lectura y televisión

**La escritora Jackeline Balcells, especialista en literatura infantil, reflexiona en una entrevista para *El Mercurio* (Santiago de Chile) sobre las ventajas de la lectura sobre la televisión.**

Si Alonso Quijano hubiera vivido en nuestra época, y en vez de pasarse las noches y los días leyendo novelas de caballería, se los hubiera pasado viendo series del lejano Oeste, o de Batman, o de Rambo en la televisión, ¿se habría convertido en Don Quijote de la Mancha? Creo que no. La televisión nos sienta, nos paraliza con la ilusión de ponérnoslo todo delante de los ojos y, al mismo tiempo, establece tácitamente que en su mundo no podemos intervenir, que por el hecho mismo de estar viéndolo, aceptamos quedar fuera de él, vivirlo sin presencia. La televisión anula nuestro cuerpo.

Las letras, es cierto, también nos detienen, pero su relación con el mundo es tan abstracta, tan ajena a nuestros sentidos (se puede leer con los ojos, con los oídos, con los dedos; se puede leer sin ningún sentido, recordando), que quizás habría que sostener que toda escritura es de raíz profética; y lo que está escrito, en vez de paralizarnos, nos reclama, nos exige cumplimiento, nos impulsa a la acción. Las letras transportan nuestro cuerpo al mundo.

Por eso creo que si Alonso Quijano hubiera vivido hoy, habría roto la pantalla de su televisor y nunca su lanza por enderezar el mundo. Don Quijote de la Mancha, quizás el primer hombre de acción en el sentido moderno, es hijo legítimo de las letras. Y de Occidente, que es su mundo y el nuestro, se puede decir que cuanto más lector, ha sido más activo.

Contra el argumento de que la televisión incita a la imitación igual o mejor que los libros, hay que recordar que una cosa es repetir y otra imitar. Las imágenes móviles y parlantes de la televisión no incitan a la emulación sino al remedo, a la copia exacta: no dejan libre a quien quiere guiarse por ellas; el menor detalle diferente al modelo es falta esencial. La escritura, por el contrario, aun cuando escriba situaciones y hechos concretos, es en cierto sentido tan ajena a la vida, que infinidad de vidas diferentes pueden cumplirse al pie de la misma letra. Las letras invitan a una imitación creadora.

La televisión, por otra parte, ha acostumbrado a grandes y niños a una credulidad sin límites. El viejo dicho *ver para creer* –que, paradójicamente, era el lema de los escépticos– se ha convertido en nuestra maldición: como hoy en la televisión todo lo vemos, todo lo creemos, y nada, por tanto, nos mueve.

No me cabe duda de que, por ejemplo, muchas más vocaciones de arqueólogos se deben a algún cuento de tesoro escondido que a algún reportaje filmado sobre una excavación en Mesopotamia; que más antropólogos y etnólogos le deben su oficio a Kipling o a Stevenson, con sus Indias y Oceanías misteriosas, que a series televisivas; que más geógrafos, astrónomos, ingenieros, marinos, etc. nacieron entre páginas de Julio Verne y sus seguidores que de documentales sobre los adelantos científicos y técnicos norteamericanos o rusos; y que más astronautas nacieron de la lectura de los muchos viajes a la luna imaginados por escritores, que de la película de la llegada misma del hombre a la luna.

**Las imágenes móviles y parlantes de la televisión no incitan a la emulación sino al remedo, mientras que las letras invitan a una imitación creadora**

# EE.UU: proliferan las empresas especializadas en tareas domésticas

**Han detectado nuevas necesidades provocadas por la escasez de tiempo.**

La clásica empleada del hogar era un miembro más de la familia, pero hoy pocos pueden permitirse tener una. Ahora es más común recurrir a personal externo, al que se confían sólo algunas tareas. Pero la escasez de tiempo está provocando que cada vez más familias contraten los servicios de empresas especializadas en servicios del hogar. Estas compañías se encargan de buscar fontaneros, electricistas o niñeras, planean vacaciones, realizan mudanzas, cuidan los animales domésticos durante el día, se encargan de la correspondencia, recogen la ropa de la tintorería, devuelven las cintas al videoclub, reponen el combustible para la calefacción, programan menús mensuales... El fenómeno es ya muy visible en Estados Unidos.

Según un estudio de la Universidad de Maryland, el tiempo que dedican los estadounidenses a las tareas del hogar, al cuidado de los niños y a hacer compras se ha reducido de 27 horas semanales en 1965 a 22 en 1995. Junto con esto las familias –al igual que las empresas– tratan de racionalizar el número de sus proveedores: por eso contratan con una misma empresa varios servicios.

Por 30 dólares mensuales, una de estas empresas se encarga del aprovisionamiento alimentario del hogar. Entra en el garaje de la casa, donde ha instalado una nevera con clave de acceso y lo abastece de alimentos cada semana, sin necesidad de que haya nadie en casa. También se encarga de reponer los productos de limpieza, aseo, etc.

En los últimos años, este tipo de servicios es el sector que ha experimentado el crecimiento más fuerte en Estados Unidos y Gran Bretaña. Además, sufren mínimamente las malas rachas económicas, porque para muchos clientes han dejado de ser servicios de lujo.

**En los últimos años, este tipo de servicios es el sector que ha experimentado el crecimiento más fuerte en Estados Unidos y Gran Bretaña**

## La Trampa

**Director:** Jon Amiel.
**Guión:** Ron Bass.
**Intérpretes:** Sean Connery, Catherine Zeta-Jones, Charles Sheen, Donald Sutherland.
199 min.

El espectacular robo de un Rembrandt da el tono de la película, poniendo en aprietos al más grande ladrón de guante blanco y a la bella agente de seguros que quiere atraparlo y usar su talento para sus propios fines.

Se trata de una entretenida historia policíaca que tiene mucho de comedia romántica y es heredera directa de la magistral *Atrapa a un ladrón*, de Alfred Hithcock, con su entretenido juego del ratón y el gato. La realización es correcta, en ocasiones brillante, siempre al servicio de un Sean Connery que envejece bien y de la joven Catherine Zeta-Jones, que actúa mucho más que en *La Máscara del Zorro*.

## Arlington Road

**Director:** Mark Pellington.
**Guión:** Ehren Kruger.
**Intérpretes:** Jeff Bridges, Tim Robbins, Joan Cusack, Hope Davis, Mason Gamble, Spencer Clark, Robert Gossett.
120 min.

Al morir su esposa –agente del FBI caída en acto de servicio–, el profesor Faraday (Jeff Bridges) se recluye, con su hijo de 10 años, en su casa de Washington D.C. Allí se dedica obsesivamente a estudiar el terrorismo en Estados Unidos y a denunciar siniestras conspiraciones. Se ha convertido en un hombre incómodo a quien no satisfacen las explicaciones que suele dar la policía. Un extraño accidente le pone en contacto con sus vecinos, el modélico matrimonio Lang (Tim Robbins y Joan Cusack). Sus hijos, además, se hacen grandes amigos. Cuando Faraday parece normalizarse, una serie de detalles le llevan a sospechar que los Lang no son lo que parecen.

Mark Pellington, director de videos musicales y *spots* publicitarios, ha construido un *thriller* inteligente, con tonos oscuros y que trata asuntos contemporáneos de carácter socio-político. Un vigoroso guión se enfrenta con valor a las situaciones más complejas, y sale airoso de ellas. El guionista Ehren Kruger ha dado a su historia un toque a lo Hitchcock, que llena la trama de pistas engañosas, traiciones, paranoias, y lleva con mano maestra a su protagonista y al espectador con él, de trampa en trampa.

## EL BAÚL DE LOS VIDEOS

## Blast From the Past

**Director:** Hugh Wilson.
**Guión:** Hugh Wilson y Bill Kelly.
**Intérpretes:** Brendan Frase, Alicia Silverstone, Christopher Walken, Sissy Spacek.
113 min.

En plena psicosis de la Guerra Fría, un científico algo chiflado y su mujer creen que ha estallado la guerra atómica durante la crisis de los misiles en Cuba de 1962. Así, pasarán los siguientes 35 años en un refugio antinuclear, donde nacerá su hijo Adam. Cuando salen a explorar el exterior ven que, en efecto, su mundo ha cambiado.

El film provoca hilaridad al juntar al buenazo de Adam, que sale del búnker y desea conocer a alguna chica, y a Eve, una joven de Los Ángeles, cínica y dura. Tienen la misma edad, pero están separados culturalmente por 35 años. Aunque no pretende más que hacer reír, critica la pérdida de valores y, sobre todo, de la educación y el respeto.

## Paco, vuelve a casa

En un pequeño pueblo de España, un hombre llamado Jorge tuvo una áspera discusión con su joven hijo Paco. Al día siguiente, Jorge descubrió que la cama de Paco estaba vacía: el muchacho se había fugado del hogar.

Embargado por el remordimiento, Jorge indagó en su alma y comprendió que su hijo era lo más importante para él. Quería empezar de nuevo. Fue a una tienda del centro de la ciudad, muy conocida, y colocó un gran cartel que decía: "Paco, vuelve a casa. Te amo. Te espero aquí mañana por la mañana".

A la mañana siguiente Jorge fue al negocio y allí encontró no menos de siete muchachos llamados Paco, que también se habían fugado del hogar. Todos estaban allí, en respuesta al llamado de amor, cada uno con la esperanza de que el padre lo estuviera esperando con los brazos abiertos.

*Alan Cohen*

Confía en Dios de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia; reconócele en todos tus caminos y él enderezará tus sendas.

*Proverbios 3: 5-6*

La vida abnegada es la única que vale la pena vivir.

*Annie Dillard*

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
**Consejo editorial:** Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
**Coordinación:** María Denisse Fanianos de Capriles
**Imprime:** Organización Gráficas Capriles

Distribución por suscripcion colectiva.

## Errores de los expertos

- En 1959 Haloid, una pequeña firma de investigación, le ofreció a IBM los derechos de venta para su fotocopiadora de papel "914". IBM contrató a Arthur D. Little, distinguida firma de consultores, para que le asesorara sobre las posibilidades del producto. Luego de tres meses de análisis, Little se pronunció en contra de la adquisición, calculando que el potencial mundial para la fotocopiadora de papel corriente era menos de 5.000 unidades. Una de sus razones era el precio barato del papel carbón. IBM siguió el consejo y rechazó la oferta.

  Diez años después, Haloid –conocida ahora como Xerox– estaba generando más de 1.000 millones de dólares anuales por la venta de sus fotocopiadoras.

- A mediados de los años 60, los expertos de IBM, basándose en su conocimiento de la tecnología existente, calcularon que el potencial mundial para procesadores de palabra sería de 6.000 estaciones de trabajo. En 1973 ya estaban funcionando 100.000 unidades, y en 1990 había más de 50 millones.

- A mediados de los años 70, los ejecutivos de ingeniería y los investigadores de mercado de Sony le dijeron a Akio Morita, presidente de la junta directiva, que no podrían vender 10.000 Walkmans porque las unidades no tenían la capacidad de grabar. Morita, uno de los grandes abanderados de la disposición para el cambio, rechazó el consejo y ofreció renunciar si el producto no tenía el éxito que él preveía. En diez años Sony había vendido más de 20 millones de Walkmans.

  "Nunca me han servido mucho los especialistas", dice Masura Ibuka, fundador de Sony. "Ellos tienen la tendencia a presentar argumentos para mostrar por qué no se puede hacer algo, y nosotros siempre hacemos hincapié en hacer algo de la nada".